

PERCEPCIONES Y DESAFÍOS SOCIOEMOCIONALES DE DOCENTES RURALES ADULTOS FRENTE A LA IMPLEMENTACIÓN DE TIC

Adrián Jiménez Martínez¹

psiadria@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4583-2867>

**Institución Educativa
Fray Jose María Arebalo,
Norte de Santander
Colombia**

Andres Humberto Erazo Diaz²

andresfilo.2387@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7341-3383>

**Institución Educativa
Santa Juana de Arco,
Norte de Santander
Colombia**

Heydy Johanna Lebro Delgado³

heydylebro@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3002-1800>

**Institución Educativa
San Joaquín,
Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 17/11/2025

Aprobado: 28/11/2025

RESUMEN

Este ejercicio busca identificar las percepciones y desafíos socioemocionales que enfrentan los docentes rurales adultos en Colombia al implementar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en su práctica profesional de enseñanza-aprendizaje. El estudio se fundamenta en la teoría del pensamiento complejo y los

¹ Psicólogo social comunitario, Especialista en práctica docente, Magister en Psicología clínica y de la Salud.

² Filósofo, Magister en Educación y Cultura de Paz.

³ Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Profesional en Salud Ocupacional, Magister en Educación y Cultura de Paz.

aportes sobre las emociones docentes, infiriendo que la integración de las tecnologías en la educación es un fenómeno integral donde convergen aspectos emocionales, tecnológicos, pedagógicos, sociales y culturales. La brecha digital en los contextos rurales colombianos no solo está ligada a limitaciones de conectividad o acceso tecnológico, sino que incluye una dimensión socioemocional, manifestada en el estrés y la ansiedad que experimentan los docentes de mayor edad debido a las limitaciones de su entorno y la necesidad de actualizar su práctica. El análisis propuesto genera una reflexión en torno a la conectividad, las diversas emociones de los docentes frente al uso de las tecnologías, la aplicación de nuevas pedagogías y la integración de las TIC en la educación rural. Como resultado, se identifican tres dimensiones clave: la emocional, que analiza las barreras y facilitadores emocionales para la apropiación de tecnologías; la tecnológica, relacionada con las competencias digitales y la facilidad de uso; y la pedagógica, que aborda la adaptación en contextos históricamente desconectados. Las emociones docentes son vistas como construcciones tanto personales como socialmente influenciadas por el contexto, y pueden actuar como facilitadoras o barreras para la apropiación tecnológica. La ansiedad tecnológica, el estrés por la presión de actualización y la resistencia al cambio no son solo obstáculos individuales, sino respuestas propias de entornos aislados o con desigualdades significativas. Por ende, se propone un enfoque holístico y multidimensional para abordar la integración de las TIC en la educación rural colombiana, reconociendo la interconexión entre los aspectos emocionales, tecnológicos y pedagógicos.

Palabras clave: Ansiedad tecnológica, Brecha digital, Educación rural, Emociones docentes, Tecnologías de la Información y Comunicación.

PERCEPTIONS AND SOCIOEMOTIONAL CHALLENGES OF RURAL ADULT TEACHERS REGARDING ICT IMPLEMENTATION

ABSTRACT

This exercise seeks to identify the perceptions and socio-emotional challenges faced by adult rural teachers in Colombia when implementing Information and Communication Technologies (ICT) in their professional teaching-learning practice. The study is based on the theory of complex thinking and the contributions on teachers' emotions, inferring that the integration of technologies in education is an integral phenomenon where emotional, technological, pedagogical, social and cultural aspects converge. The digital

divide in Colombian rural contexts is not only linked to limitations of connectivity or technological access, but also includes a socio-emotional dimension, manifested in the stress and anxiety experienced by older teachers due to the limitations of their environment and the need to update their practice. The proposed analysis generates a reflection on connectivity, the diverse emotions of teachers in the face of the use of technologies, the application of new pedagogies and the integration of ICT in rural education. As a result, three key dimensions are identified: the emotional dimension, which analyzes the emotional barriers and facilitators for the appropriation of technologies; technology, related to digital skills and ease of use; and pedagogical, which addresses adaptation in historically disconnected contexts. Teachers' emotions are seen as both personal and socially context-influenced constructs, and can act as facilitators or barriers to technological appropriation. Technology anxiety, stress from the pressure to update and resistance to change are not only individual obstacles, but responses typical of isolated environments or with significant inequalities. Therefore, a holistic and multidimensional approach is proposed to address the integration of ICT in Colombian rural education, recognizing the interconnection between emotional, technological and pedagogical aspects.

Keywords: Digital divide, Rural education, Teacher emotions, Technological anxiety, Information and Communication Technologies.

INTRODUCCIÓN

La educación, como disciplina, está en constante evolución y se ve profundamente impactada por la transformación digital, lo que genera un paradigma nuevo en la historia de la enseñanza-aprendizaje. A diferencia de épocas anteriores, donde los cambios educativos se desarrollaban a lo largo de siglos o décadas, la actualidad presenta transformaciones vertiginosas que ocurren en periodos muy cortos, de solo meses o semanas. Esta aceleración plantea desafíos particulares para los

sistemas educativos, intensificando la brecha digital, especialmente en contextos rurales o alejados, donde factores geográficos, socioeconómicos y generacionales complican aún más la situación. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se presenta como uno de los mayores desafíos actuales en el ámbito educativo.

En Colombia, la implementación de las TIC en la educación ha mostrado una diversidad marcada; mientras que en las grandes ciudades han estado presentes sin dificultad por un tiempo considerable, en las zonas rurales y apartadas su presencia ha sido intermitente o escasa, generando contrastes significativos entre las áreas urbanas y rurales. A pesar de que la cobertura nacional alcanza el 80%, persisten deficiencias en la calidad del servicio, la dotación de equipos y el mantenimiento de la infraestructura, especialmente en zonas rurales donde se concentra un porcentaje significativo de docentes con mayor trayectoria profesional. Esta realidad, sumada a la constante transformación tecnológica y la creciente necesidad de habilidades digitales en la sociedad, exige una transformación en las dinámicas educativas, lo que implica que los docentes deben apropiarse y adaptarse al uso de herramientas digitales y pedagogías innovadoras.

Sin embargo, este proceso presenta amplios desafíos, sobre todo en las zonas rurales de Colombia, donde los docentes, especialmente los de mayor edad, enfrentan una brecha digital marcada por limitaciones infraestructurales, formación insuficiente y respuestas emocionales como ansiedad, estrés o resistencia al cambio. El problema

central radica en identificar las percepciones y desafíos socioemocionales de estos docentes rurales adultos frente a la implementación de las TIC en su ejercicio profesional, reconociendo que la brecha digital en estos entornos no es solo el efecto de limitaciones de conectividad o poca dotación de equipos, sino el resultado de un fenómeno multidimensional que integra lo emocional, social, cultural, histórico y pedagógico.

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar de forma integral las percepciones y desafíos socioemocionales que vivencian los docentes de mayor antigüedad en las zonas rurales o alejadas de Colombia en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo de su labor de enseñanza-aprendizaje. Se busca evidenciar que existen elementos emocionales en estos docentes, como la ansiedad, el estrés, la resistencia al cambio y la motivación, que forman parte de un constructo sociocultural y emocional forjado en escenarios contextuales aislados del uso de las tecnologías. Para abordar esta temática, se empleará un enfoque basado en el pensamiento complejo, propuesto por Edgar Morin, ya que permite comprender la interconexión entre diversos elementos y variables, reconociendo la problemática desde una perspectiva multidimensional que supera las visiones reduccionistas tradicionales.

DESARROLLO DEL TEMA

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza y aprendizaje representa uno de los mayores desafíos actuales para la educación. Este fenómeno no solo implica la incorporación de herramientas tecnológicas, sino también cambios profundos en las dinámicas emocionales presentadas por los docentes, especialmente en contextos rurales y lugares aislados de las ciudades capitales, donde las tecnologías emergen ahora como una necesidad para mejorar la educación. El presente análisis dialoga sobre cómo las emociones de los docentes influyen de diversas maneras en la integración de las tecnologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ligando de forma interactiva factores emocionales, tecnológicos, pedagógicos y contextuales que configuran esta problemática.

Para dar una comprensión más amplia al problema, este ejercicio incorpora la perspectiva del pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin. Dicho enfoque permite comprender la interconexión entre diversos elementos y variables, reconociendo que la brecha digital no solo se manifiesta en términos de acceso a la tecnología, sino también en las competencias emocionales y técnicas necesarias para su implementación efectiva en el aula. Al hablar de brecha digital, a menudo se asocia solo con el uso o presencia de tecnología; sin embargo, en el ámbito educativo y la

incorporación de tecnologías, se observa un fenómeno de aislamiento persistente, incluso donde existe dotación o conectividad.

Los docentes, especialmente aquellos de edad avanzada en contextos rurales o alejados de las grandes ciudades colombianas, enfrentan desafíos adicionales debido a la falta de familiaridad con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Esto se debe en parte a la poca familiaridad con la tecnología, al constante ritmo de crecimiento y avance tecnológico actual, a la capacitación insuficiente de los docentes y al escaso apoyo institucional. A estos factores se suma una carga emocional que incluye respuestas como la ansiedad, el estrés y la resistencia al cambio. Estas emociones, lejos de ser meras reacciones individuales, están profundamente influenciadas por el contexto socioeconómico, histórico, cultural y educativo en el que se desenvuelven los docentes.

Según Hargreaves (2000), las emociones de los docentes son tanto personales como socialmente construidas, y juegan un papel fundamental en la práctica pedagógica. Esto representa un factor que influye en la puesta en escena de las tecnologías en aulas donde históricamente no habían sido utilizadas. La ansiedad tecnológica, definida como el miedo o la resistencia hacia el uso de nuevas tecnologías, puede generar respuestas emocionales negativas que dificultan la labor docente. Por otro lado, la motivación y el nivel de resiliencia pueden promover en los docentes la superación de desafíos y la adaptación a los cambios tecnológicos. Sin embargo, estas respuestas emocionales están en constante evolución, influenciadas

por factores como la actualización en la formación docente, el apoyo institucional y las complejas condiciones del contexto colombiano.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo, es necesario abordar esta problemática de manera holística, reconociendo la interconexión entre los aspectos emocionales, tecnológicos y pedagógicos. Esto requiere una mirada amplia que interaccione y comprenda las múltiples variables que se tejen en el entorno educativo de zonas rurales o aisladas de Colombia. La dificultad para capacitarse, la accesibilidad a sus territorios laborales y la ausencia de voluntad política para mejorar las condiciones de los establecimientos educativos rurales son elementos que, entre otros, hacen que las emociones de los docentes no puedan ser entendidas de manera aislada. El pensamiento complejo nos permite comprender esta realidad como un ecosistema educativo donde cada elemento influye en los demás.

La comprensión multidimensional de la problemática invita a acercarse a la teoría del pensamiento complejo, ya que no se trata de ver esta dinámica con una mirada reduccionista. El uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación en zonas alejadas o rurales es un fenómeno con una perspectiva multidimensional y multidisciplinar. Esto implica reconocer la interconexión entre los aspectos emocionales, sociales, históricos, culturales, tecnológicos, pedagógicos y contextuales que configuran esta problemática, en múltiples dimensiones cambiantes y no estáticas. Un docente puede tener toda la voluntad y motivación, pero si su

conectividad es inapropiada o si no se siente emocionalmente preparado, los equipos quedarán subutilizados.

Con este ensayo, nos comprometemos a analizar de forma integral las percepciones y desafíos socioemocionales que vivencian los docentes de mayor edad en las zonas rurales o alejadas de Colombia, en relación con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para el logro de su ejercicio laboral de enseñanza-aprendizaje. Este análisis se aborda desde una perspectiva de la complejidad, enmarcada en el pensamiento de Edgar Morin. Nuestra intención es demostrar que la brecha digital en los entornos rurales no es solo el efecto de limitaciones en la conectividad o la poca dotación de equipos tecnológicos, sino más bien el resultado de un fenómeno multidimensional que integra lo emocional, lo social, cultural, histórico y lo pedagógico. Este enfoque busca proporcionar una comprensión más profunda de la problemática.

Este análisis pretende evidenciar que existen elementos emocionales específicos en los docentes mayores que han vivido trascendentalmente en zonas apartadas o aisladas tecnológicamente. Aspectos como la ansiedad, el estrés, la resistencia al cambio y la motivación, forman parte de un constructo sociocultural y emocional que se ha desarrollado en escenarios contextuales históricamente alejados del uso de las tecnologías. Por lo tanto, estos desafíos requieren abordajes holísticos para su comprensión efectiva. Desde un fundamento de la complejidad misma, este trabajo busca aportar al campo de la educación en el contexto rural colombiano

desconectado o aislado durante mucho tiempo, identificando tres dimensiones básicas: lo emocional, lo tecnológico y lo pedagógico, según las particularidades del contexto.

Al asumir este compromiso, buscamos no solo describir la problemática, sino también sentar las bases para futuras investigaciones y políticas que reconozcan y aborden la dimensión socioemocional de la integración tecnológica en la educación rural. Es fundamental que las intervenciones no se limiten a la provisión de infraestructura o capacitación técnica, sino que también incluyan componentes de desarrollo socioemocional adaptados a las realidades específicas de cada comunidad educativa. Confiamos en que esta proposición ofrecerá una perspectiva valiosa y necesaria para entender y apoyar a los docentes rurales en su proceso de adaptación a las exigencias de la educación contemporánea.

DESARROLLO DEL TEMA

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza y aprendizaje representa uno de los mayores desafíos actuales para la educación. Este fenómeno no solo implica la incorporación de herramientas tecnológicas, sino también cambios profundos en las dinámicas emocionales presentadas por los docentes, especialmente en contextos rurales y lugares aislados de las ciudades capitales, donde las tecnologías emergen ahora como una necesidad para mejorar la educación. El presente análisis dialoga sobre cómo las

emociones de los docentes influyen de diversas maneras en la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ligando de forma interactiva factores emocionales, tecnológicos, pedagógicos y contextuales que configuran esta problemática.

Para dar una comprensión más amplia al problema, este ejercicio incorpora la perspectiva del pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin. Dicho enfoque permite comprender la interconexión entre diversos elementos y variables, reconociendo que la brecha digital no solo se manifiesta en términos de acceso a la tecnología, sino también en las competencias emocionales y técnicas necesarias para su implementación efectiva en el aula. Al hablar de brecha digital, a menudo se asocia solo con el uso o presencia de tecnología; sin embargo, cuando se aborda la educación y la incorporación de tecnologías, se observa un fenómeno de aislamiento persistente, incluso donde existe dotación o conectividad.

Los docentes, especialmente aquellos de edad avanzada en contextos rurales o alejados de las grandes ciudades colombianas, enfrentan desafíos adicionales debido a la falta de familiaridad con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Esto se debe en parte a la poca familiaridad con la tecnología, al constante ritmo de crecimiento y avance tecnológico actual, a la capacitación insuficiente de los docentes y al escaso apoyo institucional. A estos factores se suma una carga emocional que incluye respuestas como la ansiedad, el estrés y la resistencia al cambio. Estas emociones, lejos de ser meras reacciones individuales,

están profundamente influenciadas por el contexto socioeconómico, histórico, cultural y educativo en el que se desenvuelven los docentes.

Según Hargreaves (2000), las emociones de los docentes son tanto personales como socialmente construidas, y juegan un papel fundamental en la práctica pedagógica. Esto representa de alguna manera un factor que influye en la puesta en escena de las tecnologías en el aula de clases en lugares donde históricamente no había sido utilizadas. La ansiedad tecnológica, definida como el miedo o la resistencia hacia el uso de nuevas tecnologías, puede generar respuestas emocionales negativas que dificultan el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la labor como docentes. Por otro lado, la motivación en el uso de las tecnologías y su nivel de resiliencia son elementos que pueden promover en los docentes a superar desafíos y a adaptarse a los cambios tecnológicos.

Sin embargo, estas respuestas emocionales están en constante evolución, influenciada por factores como la actualización en la formación del docente, el apoyo institucional y las condiciones de su contexto. En Colombia, estas condiciones son diversas y en algunos espacios muy complicadas, dada la poca trayectoria histórica de la conectividad en los contextos rurales y las diferentes tensiones que se pueden dar entre directivos y docentes cuando se plantea la incorporación de las tecnologías como herramienta para mejorar el sistema educativo. Si bien vemos, desde la perspectiva del pensamiento complejo, es necesario abordar esta problemática de manera holística,

reconociendo la interconexión entre los aspectos emocionales, tecnológicos y pedagógicos.

Esto requiere una mirada amplia que interaccione y comprenda las múltiples variables que se tejen en el entorno educativo de zonas rurales o aisladas de Colombia. El ejercicio del docente rural se ha fundamentado en una metodología tradicional por falta de algunos elementos tecnológicos, la dificultad para capacitarse o la accesibilidad a sus territorios laborales, y la ausencia de voluntad política para mejorar condiciones de los establecimientos educativos rurales. Estos elementos, entre otros, hacen que las emociones de los docentes no puedan ser entendidas de manera aislada. Las limitaciones en la infraestructura tecnológica, la falta de conectividad y la poca presencia de recursos tecnológicos en zonas rurales también afectan las respuestas emocionales de los docentes, generando tensiones y un círculo vicioso que dificulta la integración efectiva de las tecnologías.

La comprensión multidimensional de la problemática que se expone nos invita a acercarnos a la teoría del pensamiento complejo, propuesto por Edgar Morin, dado que no se trata de ver esta dinámica mediante una mirada reduccionista. El uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación en zonas alejadas o rurales es un fenómeno con una perspectiva multidimensional y multidisciplinar. Esto implica reconocer la interconexión entre los aspectos emocionales, sociales, históricos, culturales, tecnológicos, pedagógicos y contextuales que configuran esta problemática,

en múltiples dimensiones cambiantes y no estáticas, representadas como un fenómeno complejo.

Por un lado, la dimensión tecnológica se refiere a las competencias digitales de los docentes con una edad avanzada y a la disponibilidad de recursos tecnológicos. Asimismo, la dimensión pedagógica implica la adaptación de las metodologías de enseñanza a las nuevas herramientas digitales, metodologías que en regiones apartadas han sido en su mayoría tradicionales. De un lado se encuentra un avance tecnológico que también influye en la educación y la necesidad de formar ciudadanos con capacidades mayores en el uso de las tecnologías; de otro lado está el retraso histórico de las localidades rurales en la conectividad, la actualización y adquisición de equipos.

También aparece la formación docente, en la cual muchos no han sido partícipes por su falta de relación en su ejercicio con respecto al componente tecnológico, así mismo el desarrollo vertiginoso que se da en las tecnologías de forma cotidiana, lo que representa una necesidad no solo de conocimiento tecnológico sino de relación con la actualización permanente a la cual debe ajustarse el docente. Además, existen niveles de competencia para lograr mejores resultados formativos y las exigencias mínimas o máximas que se formulan en el entorno sociocultural e histórico donde se desarrolla la clase, los cuales determinan en parte la importancia del uso tecnológico. El pensamiento complejo nos permite comprender esta realidad como un ecosistema educativo donde cada elemento influye en los demás.

Un docente puede tener toda la voluntad y motivación del mundo, pero si su conectividad a internet no es apropiada, su experiencia puede llegar a ser desilusionante. De igual manera, si, en el caso de llegar a tener una apropiada infraestructura tecnológica, que por lo general es deficiente, el docente no se siente emocionalmente atraído o preparado, los equipos quedarán subutilizados. Así mismo, si el docente ve que sus capacidades frente al uso de las tecnologías son superadas por compañeros o los mismos estudiantes, puede optar por no aplicarlas en su ejercicio profesional para no verse disminuido como profesional. La integración de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje es, sin duda, un fenómeno complejo que no permite verse desde la particularidad y simplicidad de la causa-efecto. Su abordaje requiere una perspectiva desde el pensamiento complejo, donde se aborde esta realidad de manera holística, reconociendo que cada emoción, cada limitación tecnológica, cada contexto cultural está interconectado.

La educación, como ciencia, se encuentra inmersa en una era de cambios y evoluciones constantes, impulsada de manera significativa por la transformación digital. Este proceso está generando un paradigma sin precedentes en la historia de la enseñanza-aprendizaje. A diferencia de épocas anteriores, donde las transformaciones educativas se daban en periodos prolongados que abarcaban siglos o décadas, la educación actual enfrenta cambios vertiginosos que ocurren en lapsos muy cortos, de apenas meses o semanas. Esta aceleración impone desafíos particulares a los sistemas educativos, los cuales se ven acentuados en contextos rurales o alejados,

donde la brecha digital se intensifica debido a factores geográficos, socioeconómicos y generacionales.

En el caso de Colombia, la implementación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación ha mostrado una diversidad marcada. Mientras que en las grandes ciudades las tecnologías han estado presentes sin dificultad desde hace un buen tiempo, en los campos y en los lugares alejados han sido muy intermitentes o poco visibles, presentando contrastes significativos entre zonas urbanas y regiones rurales. Según datos del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC, 2024), a pesar de que la cobertura nacional alcanza el 80%, persisten deficiencias en la calidad del servicio, la dotación de equipos y el mantenimiento de infraestructura, particularmente en zonas rurales donde se concentra un porcentaje significativo de docentes con mayor trayectoria profesional.

La constante transformación tecnológica y el uso cada vez mayor de las tecnologías en todas las áreas de la sociedad moderna hacen que se requiera también una transformación de las dinámicas educativas para la enseñanza y el aprendizaje. Esto exige la apropiación de nuevas competencias para los estudiantes a la hora de enfrentar el mundo profesional, lo cual también implica que los docentes deban apropiarse y adaptarse al uso de herramientas digitales y pedagogías innovadoras. Sin embargo, este proceso presenta amplios desafíos, mayoritariamente en las zonas rurales del contexto colombiano, donde los docentes, especialmente los de mayor

edad, evidencian una brecha digital con limitaciones infraestructurales, formación insuficiente y respuestas emocionales como ansiedad, estrés o resistencia al cambio.

El enfoque propuesto en este análisis presenta fortalezas significativas, particularmente la aplicación del pensamiento complejo de Edgar Morin, lo que permite abordar la problemática desde una perspectiva multidimensional que supera las visiones reduccionistas tradicionales. Esta aproximación nos ayuda a entender el fenómeno de la brecha digital en la educación rural desde una visión que reconoce la conexión intrínseca entre factores emocionales, pedagógicos, tecnológicos y el contexto sociohistórico y cultural, mostrándose así de forma más integral. La incorporación de los aportes de Hargreaves (2000) sobre las emociones docentes enriquece el análisis al reconocer que las respuestas emocionales de los educadores son tanto personales como socialmente construidas, integrando lo individual y lo colectivo en un contexto intercomunicado e interactivo.

Sin embargo, desde las debilidades de este análisis, se puede sugerir la necesidad de buscar mayores evidencias que refuercen la solidez de las argumentaciones presentadas. Aunque el estudio se fundamenta en teorías sólidas, carece de evidencia directa obtenida a través de entrevistas, encuestas o estudios de caso con docentes rurales colombianos. Las conclusiones de este análisis podrían ser debatidas, especialmente al considerar la diversidad de contextos rurales en Colombia y las particularidades regionales que podrían influir en las percepciones y desafíos de

los docentes. Esta limitación metodológica es crucial para futuras investigaciones que busquen una mayor validación empírica.

Al comparar los argumentos de este análisis con investigaciones previas, como la de Prensky (2001) sobre nativos e inmigrantes digitales, se observa un marco conceptual complementario que permite entender las diferencias generacionales en la adopción tecnológica. No obstante, el análisis propuesto aquí va más allá de una discusión meramente tecnológica al abordar la brecha digital en el campo de la educación colombiana en zonas rurales, incorporando factores como las emociones, la adaptación pedagógica y el contexto sociohistórico y cultural donde se presenta. Esto marca una distinción clave con otros trabajos que podrían centrarse exclusivamente en aspectos técnicos o generacionales de la brecha digital.

Estudios como el de Vaillant (2013) sobre la aceleración de los cambios educativos respaldan la premisa de que la transformación digital presenta desafíos diferenciales para cada ecosistema educativo, especialmente en zonas rurales donde el uso de la tecnología ha sido poco abordado como elemento transformador. Sin embargo, el presente ejercicio trata de abordar las dimensiones emocionales que otros estudios han mencionado de forma más superficial. A nivel internacional, investigaciones como las de Ertmer y Ottenbreit-Leftwich (2010) sobre barreras para la integración tecnológica identifican factores similares a los propuestos en este análisis, pero desde perspectivas predominantemente técnicas y pedagógicas, sin considerar suficientemente las dimensiones emocionales y contextuales específicas de la

ruralidad, la cual presenta en nuestro país diversidad de contextos y realidades diferenciales entre sí.

Al abordar esta temática, podemos especular que en la literatura existente se presentan algunos vacíos en la comprensión de las respuestas emocionales específicas de docentes rurales adultos en contextos latinoamericanos. Además, existe poca visibilidad de marcos teóricos que integren efectivamente las dimensiones emocionales, tecnológicas y pedagógicas desde perspectivas complejas, como las realidades rurales. Esta discusión resalta la originalidad y la necesidad de continuar investigando en esta área, haciendo hincapié en la singularidad de la experiencia docente rural y la importancia de un enfoque holístico para comprender sus desafíos.

Desde esta propuesta temática, se busca fomentar la profundización de forma integral en el análisis de modelos integrales para comprender las emociones de los docentes de zonas rurales frente al uso de las tecnologías en su labor, especialmente en docentes de mayor edad. Estos educadores no han estado habituados por múltiples razones a la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo cual daría pie a la construcción de modelos integrales de acompañamiento socioemocional para docentes rurales adultos en la implementación de TIC. La responsabilidad de esta propuesta radica en abordar la complejidad inherente a la brecha digital, reconociendo que va más allá de la mera conectividad para incluir dimensiones emocionales y pedagógicas.

En cuanto a la dimensión emocional, este ensayo proyectaría elevar el interés en la alfabetización emocional digital, para el desarrollo de competencias en la gestión de la ansiedad tecnológica, el estrés y la resistencia al cambio en los modelos educativos tradicionales. Se busca también abrir la puerta a la interacción entre docentes rurales y sus experiencias en el uso de las tecnologías, promoviendo espacios para compartir conocimientos y desafíos. De otro lado, se estaría manifestando la necesidad de dialogar y abordar las cargas emocionales derivadas del aislamiento geográfico y la presión por la actualización tecnológica. Estos temas son cruciales para lograr mayores desarrollos de competencias en los estudiantes y egresados, permitiéndoles enfrentar una continuidad educativa o el mundo laboral fuera de sus rutinarios contextos tradicionales.

Asimismo, se da apertura al diálogo sobre la formación diferenciada para docentes rurales y de edades avanzadas, considerando sus limitaciones de conectividad y tecnológicas en lugares apartados o donde tradicionalmente no han estado presentes las tecnologías en la educación. De igual manera, se propone el intercambio de experiencias entre docentes más jóvenes y los de mayor edad sobre la integración de recursos tecnológicos disponibles en la educación rural. Lo cual también abre las puertas a una dimensión pedagógica renovada y fortalecida, superando la tradicionalidad presente mayormente en estos contextos rurales, con enfoques pedagógicos que multipliquen el potencial de las TIC en la educación rural y generen mayores espacios de creatividad e innovación, superando de alguna manera las

limitaciones presentes en el contexto. La responsabilidad es, por tanto, generar soluciones que se ajusten a las realidades específicas y diversas de estos entornos.

CONCLUSIONES

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación, especialmente en sectores aislados o zonas rurales, representa una diversidad de dimensiones que van más allá de la mera presencia o ausencia de tecnologías. En esencia, no se trata solo de ver la brecha digital como un asunto de conectividad, pues en la educación rural se integran dimensiones que involucran aspectos emocionales, sociales, culturales e históricos. En este caso, se asume una mirada integral desde la complejidad para identificar las percepciones y desafíos socioemocionales de los docentes adultos que laboran en zonas rurales o aisladas.

Las emociones propias del docente emergen como factores críticos que determinan el éxito o fracaso de las iniciativas de integración tecnológica. Es así como la ansiedad tecnológica, el estrés derivado de la presión por la actualización constante de las tecnologías y la resistencia al cambio no constituyen obstáculos individuales, sino respuestas propias de entornos aislados o con desigualdades significativas, producto del aislamiento o la falta de elementos tecnológicos y estructurales. La brecha digital también se puede ver como un fenómeno multidimensional que integra lo socioemocional, aspecto pocas veces tomado en cuenta al abordar esta problemática.

Si bien la brecha digital se visualiza comúnmente como falta de conectividad, en la educación, la integración de las tecnologías digitales a favor de la enseñanza-aprendizaje requiere ver también el factor humano desde los orientadores, en este caso los docentes. En las zonas rurales, estos educadores no solo han luchado con la falta de equipos o conectividad, sino que también han asumido posiciones personales acordes a su contexto y los sentimientos que enfrentan a la hora de apropiar las mismas tecnologías en su ejercicio diario. En este sentido, los aspectos emocionales, tecnológicos y pedagógicos se encuentran intrínsecamente relacionados, conformando un ecosistema educativo que requiere intervenciones holísticas.

Contrario a las perspectivas que atribuyen las dificultades de integración tecnológica únicamente a factores técnicos o generacionales, este análisis permite identificar a las emociones como posible barrera o facilitador del proceso educativo con el uso de tecnologías. Por ende, se propone asumir una posición holística multidimensional a la hora de abordar esta temática del uso de las tecnologías para la educación en el contexto rural colombiano. Dada esta realidad, es fundamental generar políticas públicas que reconozcan la dimensión socioemocional de la integración tecnológica en la educación rural.

Asimismo, se requieren programas de formación docente que trasciendan la capacitación técnica e incluyan componentes de desarrollo socioemocional, considerando las particularidades del contexto. Esto, sumado a la inversión en infraestructura tecnológica acompañada de procesos de seguimiento a los desarrollos y

las expectativas de las comunidades y los docentes, desde enfoques interdisciplinarios y multidisciplinarios, se presenta como una solución integral al problema planteado. Es crucial seguir indagando sobre cómo estas políticas y programas pueden adaptarse a la diversidad de realidades rurales en Colombia y evaluar su impacto real en el bienestar socioemocional de los docentes y la calidad educativa.

REFERENCIAS

- Ertmer, A., Ottenbreit, A. (2010). Teacher technology change: How knowledge, confidence, beliefs, and culture intersect. *Journal of Research on Technology in Education*, 42(3), 255-284.
- Hargreaves, A. (2000). Mixed emotions: Teachers' perceptions of their interactions with students. *Teaching and Teacher Education*, 16(8), 811-826.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2024). Informe de gestión sectorial 2023. Gobierno de Colombia.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Editorial.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1-6.
- Vaillant, D. (2013). Integración de TIC en los sistemas de formación docente inicial y continua para la Educación Básica en América Latina. UNICEF.